

XIII Congreso AECPA
Santiago de Compostela 2017

Diplomacias Alternativas y Política Global
Beyond 2015 en México

Antonio Alejo Jaime

alejoaj@gmail.com

Datos Biográficos: Adscripción: FLACSO España y Centro de Estudios para la Cooperación Internacional y Gestión Pública (México). Formación: Estancia Posdoctoral Instituto Internacional de Estudios Sociales, Universidad Erasmus de Rotterdam; Estancia Posdoctoral en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM; Doctor en Procesos Políticos Contemporáneos, Universidad de Santiago de Compostela, España. Líneas de Investigación: Política global y transformaciones diplomáticas; sociedad civil, activismos transnacionales e instituciones. Publicaciones recientes: 2017. *Equipo Pueblo's Citizen Diplomacy Program: A non-formal experience for global citizenship education in Mexico*. In, Regina Cortina and Constanza Lafuente (Ed.) *Civil Society Organizations in Latin American Education: Case Studies and Perspectives on Advocacy*. Routledge. University of Columbia. Forthcoming. 2016. "Las diplomacias de ONG como activismo transnacional del siglo XXI. Experiencias en las Américas." En, VVAA (Coords.) *América Latina y el Caribe. Entre la Encrucijada hemisférica y los nuevos retos globales*. (pp.133-134). Bilbao. Servicios editoriales de la Universidad del País Vasco.

Resumen

Los procesos de globalización crean la necesidad de preguntarse cómo los ciudadanos participan políticamente en sociedades más complejas e interdependientes. Ante ello, este artículo contribuye a la literatura sobre la diplomacia ante la globalización a partir de repensar la diplomacia más allá de los entendimientos que la ubican como una actividad exclusiva de los Estados-nación. Bajo la idea de apropiación social de la diplomacia exploramos miradas alternativas que doten de sentido a acciones colectivas que trascienden la mirada del Estado-nación para actuar ante las agendas de desarrollo. Aquí, la apropiación social de la diplomacia toma sentido con las acciones que los ciudadanos ordinarios llevan a cabo para intentar influir en los procesos y en las instituciones donde se deciden las políticas que enmarcan y afectan la vida cotidiana de las personas. Estos activismos los caracterizamos como diplomacias alternativas. La base empírica para este análisis es la experiencia de incidencia de la campaña Beyond2015 en México. Con el repertorio de la Campaña Beyond2015 dotamos de sentido a las diplomacias alternativas y, a la vez, mostramos las desigualdades de poder entre actores que se generaron en el mecanismo de participación multi-actores que se utilizó en el proceso de la agenda Post 2015.

Abstract

Globalization processes create the need to think how citizens participate politically in more complex and interdependent societies. This article contributes to the literature on diplomacy facing globalization by rethinking diplomacy beyond the understandings that place it as an exclusive activity of nation-states. Under the idea of social appropriation of diplomacy, we explore alternative views that give meaning to collective actions that transcend the view of the nation-state to act facing development agendas. Here, the social appropriation of diplomacy makes sense with the ordinary citizens' actions that look to influence the processes and institutions where decide the policies that frame and affect the daily lives of people. We characterized these activisms as alternative diplomacies. The empirical basis for this analysis is the advocacy experience of the Beyond2015 campaign in Mexico. With the repertoire of the Beyond2015 campaign, we make sense of alternative diplomacies and, at the same time, show the inequalities of power between actors that were generated in multi-stakeholder mechanism that was used to participate in the Post 2015 agenda process.

Key Words

Global Politics, Alternative Diplomacies, NGOs, Agenda Post2015, Mexico

Diplomacias Alternativas y Política Global

Beyond 2015 en México¹

Antonio Alejo Jaime

Introducción (Número de palabras: 3,991)

La política contemporánea la observamos a partir de procesos multidimensionales y multi-escalares de la globalización (Scholte 2014; Robertson 2015; Sassen 2010). Al repensar la diplomacia, más allá de la tradicional, entendida esta como la que ejecutan los Estados, problematizamos sobre sus transformaciones ante la política global. Con el interés por identificar procesos de socialización en la política global, aquí analizamos acciones colectivas propias del siglo XXI que operan, simultáneamente, entre las escalas supranacionales y locales, donde las dinámicas fluyen de maneras interconectadas, no desvinculadas ni estáticas. Así, estudiamos activismos ciudadanos que despliegan diferentes acciones para detener o reorientar las políticas globales neoliberales que excluyen y marginan a amplios sectores de las sociedades alrededor del mundo y donde la formación de una elite global, promotora y principal beneficiaría de dichas políticas, se mantiene y se consolida (Robinson 2013; Sklair 2011; Sassen 2015; Ariño 2016).

¹ Beyond 2015 fue la campaña de ONGs que más destaco en el proceso Post2015 en México. Las fuentes de trabajo fueron primarias: (posicionamientos, informes y comunicados (Tanto global como de México) (<http://adocmexico.org.mx/> y <http://www.beyond2015.org/>) (Consultadas entre el 01 de junio y 30 de diciembre de 2016)

Con los activismos ciudadanos en la política global que estudiamos, damos contenido a la idea de *diplomacias alternativas*, las cuales, son entendibles en un mundo globalizado, interconectado e interdependiente. Entonces, asumimos que estudiar la diplomacia frente a la política global contemporánea es insuficiente si se delimita su comprensión a las estructuras del Estado. Para ello, primeramente, es importante reconocer que las perspectivas dominantes en el estudio de la diplomacia han hecho invisibles diferentes historias sobre cómo la diplomacia ha formado parte del contacto entre personas alrededor del mundo (Constantinou y Der Derian 2010) (Constantinou 2013) (Cornago 2013). De esta manera, este artículo contribuye críticamente a los estudios diplomáticos desde los estudios globales con la identificación y reconocimiento de *diplomacias alternativas* en tanto agentes de apropiación social en un entorno de intensa globalización multidimensional pero que se caracteriza, entre otros componentes, por su débil institucionalidad democrática y por la falta de transparencia en sus procesos de toma de decisiones de políticas globales. Podemos pensar en la consolidación de una plutocracia global que se consolida en tiempos de crisis y que como muestran diversos autores (Sassen 2015; Ariño 2016) la desigualdad se profundiza y normaliza.

La pregunta que orienta este análisis es ¿Cómo se puede caracterizar las prácticas de organizaciones no gubernamentales que buscan incidir en procesos de toma de decisiones en la política global? Los activismos se organizan y se sitúan de muy diferentes maneras ante las instituciones. Aquí nos interesan aquellos repertorios, entendidos éstos como un conjunto de acciones y narrativas de una organización (Wong 2012) que reconocen que es importante interactuar con las instituciones pues asumen que para lograr cambios políticos profundos y sólidos, deben influir y transformar las instituciones existentes o creando otras nuevas. Por ejemplo, están las experiencias del movimiento 15M y la formación del partido Podemos en España o el movimiento Europa 2025 que surgió en 2016 y que busca democratizar las instituciones europeas. Para reinterpretar estas prácticas de incidencia de ciertos activismos en la política global, argumentamos la relevancia que tiene repensar la diplomacia más allá de los confines y límites aprendidos de ésta como una actividad exclusiva de los Estados-nación. Con base en el concepto de *Diplomacias de ONG* que venimos elaborando (Alejo 2012), en este artículo profundizamos un componente clave que decimos, dotan de sentido a las *diplomacias alternativas*: La incidencia en los procesos de toma de decisiones de las políticas globales.

Analíticamente, para desarrollar la idea de *diplomacias alternativas*, identificar ciertos repertorios de los activismos que muestran como, estratégicamente, participan en los espacios institucionales y buscan incidir directamente en los procesos de toma de decisiones. Para ello, profundizamos en la experiencia de incidencia de la campaña Beyond2015 (B2015) en México. Con esta base empírica ilustramos las *diplomacias alternativas* que entendemos como parte de fenómenos sociopolíticos propios de una política global contemporánea. A partir de este caso hemos identificado limitaciones del modelo de participación multi-actores que ha operado en diversos procesos de agendas globales como la Alianza Global para la Cooperación Eficaz al Desarrollo o la Agenda Post2015 (P2015) y que se expone como una forma de

organización de la política internacional que trasciende el multilateralismo para dar cabida a la gobernanza global (Hocking 2011; Mingst y Muldoon 2015) pero que, de acuerdo a nuestro análisis, y como se ha mostrado en otros estudios (McKeon 2016) no resuelve la desigualdad de poder entre los diferentes actores involucrados como fue el caso de las grandes corporaciones y sus fundaciones filantrópicas ante ONG promotoras de otras visiones de desarrollo en la agenda P2015.

Este artículo se compone de cuatro secciones. En primer lugar, argumentamos la pertinencia de repensar la diplomacia más allá de los entendimientos desde el Estado-nación ante las dinámicas globales. En la segunda parte, exponemos la perspectiva de las *diplomacias alternativas* como expresiones sociopolíticas propias de una política global contemporánea. En la tercera parte, analizamos la experiencia de incidencia de la campaña Beyond2015 (B2015) en México e identificamos las situaciones de desigualdad entre actores para influir en la agenda Post2015. Finalmente, hacemos una reflexión final sobre la idea de *diplomacias alternativas* y la desigualdad política en el modelo multi-actores ante agendas globales.

Repensar la diplomacia más allá del Estado-nación ante la política global

Para repensar la diplomacia ante la globalización partimos de una perspectiva sociológica donde la globalización es una construcción social (Badie 2013; Sassen 2007). Este acercamiento nos permite ver que lo global toma forma a través de diversos agentes y se materializa en diversas expresiones del hacer político y social de acuerdo a diversas historias, regiones o personas y que para comprender su evolución se requiere reconocer los límites del nacionalismo metodológico (Beck 2013; Sassen 2010). Entonces, entender la política global como un entorno meramente supranacional dado resulta insuficiente para estudiar la formación de procesos y flujos de agentes que dotan de contenidos a la globalización (culturales, políticos, económicos). Por ello, para analizar las *diplomacias alternativas* a la política global la entendemos como “la política de una sociedad global embrionaria en la que la política doméstica y la mundial, aunque sean conceptualmente distintivas, son prácticamente inseparables. Esto, supone repensar las instituciones modernas que fueron concebidas con lógicas nacionales y territoriales” (McGrew 2014, 15).

Así, las dinámicas sociopolíticas contemporáneas las vemos como parte de un conjunto de trayectorias históricas y sociológicas sobre las formas en que las personas se han ido organizando y asumimos que en la actualidad las dinámicas políticas que se despliegan hacia dentro y fuera del Estado requieren ser repensadas en sus alcances y contornos para explicar mejor su momento (Beck 2013; Tormey 2015). Bajo esta lógica, coincidimos con los argumentos en los que los Estados-nacionales van dejando de ser los únicos referentes para entender y explicar la política y, ante ello, sus instituciones tienen que ser rediseñadas pues los Estados no desaparecen pero se complejizan en un entorno de globalización (Sassen 2007; Kozlerek 2014; Robinson 2013). Entonces, para reconocer las *diplomacias alternativas*, la política global nos permite problematizar sobre la diplomacia tradicional. En los estudios diplomáticos encontramos un mayor interés sobre las maneras de estudiar y explicar los retos de la diplomacia ante la globalización (Kerr y Wisseman 2013). Entre otras inquietudes, es posible ubicar como diferentes enfoques han ido evolucionando para comprender y explicar la participación de las ONG en las Relaciones Internacionales

(Mingst y Muldoon, 2015), en general, y en los circuitos de la diplomacia en particular. Así es que hoy contamos con acercamientos como Track Two Diplomacy (Jones 2015), Diplomacia Multi-actores (Hocking 2011) o Diplomacia Pública (Melissen 2013). Con Hochstetler (2013) y Van Lagenhoven (2010) sintetizamos la preocupación principal de dichos enfoques: identificar los mejores modos y mecanismos con los cuales organizar la participación de las ONG en los circuitos diplomáticos, el nuevo multilateralismo o la política global. Así, constatamos que hay un interés renovando en los estudios de las relaciones internacionales sobre la participación de las ONG en los procesos y estructuras de la diplomacia tradicional.

Diplomacias Alternativas y Política Global

Sin embargo, para el reconocimiento de las *diplomacias alternativas*, estas miradas resultan insuficientes pues mantienen una perspectiva estado-céntrica de la organización de la política global. Aquí, la preocupación no es el diseño o la creación de mecanismos formales de participación para las ONG en agendas globales bajo lógicas del Estado-nación sino lo que problematizamos es el reconocimiento de *diplomacias alternativas* y, de esta manera, reconocer a la diplomacia como un “espacio de colaboración” donde se incorporan nuevas ideas y “diferentes formas de vivir la vida” (Forster y Stern 2015). Al reconocer la existencia de *diplomacias alternativas* asumimos que la diplomacia no es una actividad que “naturalmente” pertenece a los Estados nacionales. Así, estas diplomacias no se entienden únicamente a partir de las estructuras políticas estatales sino que apelamos a las dimensiones subjetivas pues éstas permiten pensar en la existencia y legitimidad de expresiones y prácticas diplomáticas más allá de los Estados y sus entendimientos tradicionales. Las *diplomacias alternativas* supone una “apropiación social” (Badie 2013) de la diplomacia en tanto que éstas son “construcciones sociales” y, en este sentido, en un entorno de política global, cualquier grupo de personas puede “producir su propia diplomacia” (Badie 2013, 87) y, entonces, trascender los límites del Estado-nación como el marco de referencia de la diplomacia como actividad exclusiva de éstos. Un ejemplo de estas *diplomacias alternativas* fue el proyecto “Embajada Limbo” que, por un lado, buscó representar refugiados sin atención de sus consulados y, a la vez, promovió el contacto entre personas entre dichos refugiados y la población en los Países Bajos (<http://inlimboembassy.org/> Consultado el 10 de diciembre de 2016).

Con estas perspectiva posibilitamos argumentos que sustentan a un grupo de personas para organizarse y posicionarse sobre cualquier asunto y legítimamente expresarlo y defenderlo en la política global sin considerar a “los Estados como los único canales legítimos para ello” (Badie 2013). Así, en dicho entorno ubicamos a las *diplomacias alternativas* y las identificamos como activismos de ciudadanos ordinarios organizados que buscan influir en la política que impacta su vida cotidiana y que, de manera dinámica y simultánea, se construyen y dotan de sentido a dicha política a partir de interacciones que fluyen de lo local a lo global y viceversa de manera no estática y en permanente retroalimentación. Aquí, sociopolíticamente las *diplomacias alternativas* resultan incomprensibles sino se reconoce su conexión con la dimensión local y como expresión de formaciones globales (Sassen 2007; Colomer 2015; Robertson 2015). En este sentido, las *diplomacias alternativas* no las entendemos bajo una lógica de ganador/perdedor

o como una estrategia para conocer al otro y someterlo. Las *diplomacias alternativas*, de manera distinta, contribuyen a identificar posibilidades de entendimiento que ayuden a encontrar caminos para “poder vivir juntos en la diferencia” (Constantinou 2013, 142).

Para sustentar empíricamente las prácticas de este tipo de diplomacias recurrimos a cierta literatura sobre activismos transnacionales e instituciones pues entendemos que las *diplomacias alternativas* actúan estratégicamente con repertorios orientados a incidir en las instituciones y en los procesos de toma de decisiones de agendas globales. La pertinencia por profundizar en la interacción entre activismos e instituciones responde al creciente interés por analizar y explicar a los activismos que reconocen en la política de las instituciones una arena necesaria para lograr las transformaciones sociales que los activismos dicen buscar (Le Baron y Dauvergne 2014) (Eder 1998) (Silva 2015). Concretamente, los repertorios de los activismos en los que nos enfocamos son aquellos que se caracterizan por el acercamiento y diálogo crítico con instituciones ejecutoras de políticas globales. Es con estos razonamientos que a continuación analizamos la experiencia de incidencia de B2015 en México y dotamos de sentido a la idea de *diplomacias alternativas* en la política global.

Diplomacias Alternativas. Beyond2015 en México

Beyond2015 (B2015) fue una campaña *Ad Hoc* y se definió como una red de ONG del Norte y Sur globales que orientó sus objetivos con una lógica de “Incidencia.” B2015 surgió en 2010 para participar en el proceso de creación de la agenda Post2015 (P2015); se planteó participar con un “enfoque global, general y pluri-temático” y promover que los procesos donde participarían fuesen “inclusivos” y “sensibles a las voces de los directamente afectados por la pobreza y la injusticia” con especial atención al “Sur Global”. Así, B2015 definió su activismo priorizando "la entrega de mensajes de políticas y la incidencia" sin recurrir a la "movilización pública en las calles." Al centrar sus estrategias de incidencia en los procesos de toma de decisiones la campaña planteó como meta de sus acciones que se reconociera que "Cualquier modelo de seguimiento y revisión que deba ser discutido y adoptado, para dar cuenta de la aplicación de la agenda P2015, debe garantizar que la participación de la sociedad civil este incluida desde su diseño." Para ello, demandaron que la participación de la sociedad civil "debe ser regularizada e institucionalizada (y) su diversidad, autonomía y auto-organización debe ser reconocida.”

Con esta perspectiva general de B2015, para las organizaciones que formaron parte de la campaña en México, la agenda P2015 tenía que ser “Un plan de acción para la gente” y por ello no podía “ser implementada correctamente” sin ella. Así mismo, la legitimidad de la agenda se lograba con la “incorporación efectiva de la sociedad civil más allá de la adopción formal por los Jefes de Estado y gobiernos.” En este sentido, las organizaciones reclamaron que la sociedad civil tenía que contar con “espacios de evaluación de los procesos y de construcción de indicadores” pues afirmaron que esa era su “vocación”. Ante estas expectativas de participación de B2015, el hallazgo principal sobre su experiencia de incidencia en México fue su postura crítica ante el enfoque de participación “multi-actores”. Para B2015, la diferenciación entre actores fue relevante pues no compartían los mismos intereses. En este sentido, B2015

criticó que el papel de la sociedad civil siguiera siendo “irrelevante” en el seguimiento y revisión de la agenda. Así, aunque hubo menciones permanentes y formales en el proceso y en los documentos finales de la agenda, su participación no fue inclusiva pues señalaron que se puso “más atención a la función que desempeñó el sector privado” o las “organizaciones filantrópicas.” Respecto a las segundas, B2015 señaló que fueron vistas como agentes destacados para el desarrollo respecto a otras “manifestaciones de la sociedad civil.” Por ello, ante la invisibilidad de los diferentes enfoques que tienen los actores sobre el desarrollo, B2015 exigió diferenciar entre ellos y recomendó "evitar" el uso de conceptos como "actores relevantes" o "partes interesadas", ya que transmiten la idea de “un mismo nivel de acción” y para la campaña no fue el caso.

Continuando con la experiencia de incidencia de B2015 y la diferenciación entre actores, identificamos una confrontación entre diferentes marcos de entendimiento sobre la idea de desarrollo. B2015 cuestionó los contenidos de la agenda P2015. La campaña en México criticó, desde el inicio, los conceptos que dieron sentido al concepto de “desarrollo” de los Objetivos del Desarrollo del Milenio (ODM). Para B2015 esos conceptos deberían ser superados y considerar modelos integrales como el "Buen Vivir." Así, apelaron a la distinción política entre actores y evidenciaron los diferentes puntos de vista sobre desarrollo ante la agenda P2015. Para B2015 hubo "actores que, efectivamente, están tratando de encontrar una manera de mejorar la visión estrecha de los ODM.” Pero también señalaron que otros actores promovían “una agenda vaga que permitiera el desarrollo de las empresas transnacionales y sus intereses que no trabajan en favor del desarrollo de los pueblos.”

Para la campaña B2015 en México en el proceso P2015 había una “contra agenda” y ellos no podían “quedarse fuera” sin la “interlocución” ante quienes impulsan dicha agenda pero “de manera crítica”. De esta manera, reconocieron la existencia de “un marco real donde la sociedad todavía no decide sobre las modificaciones que se dan en el orden mundial, (y) se requiere (una) sociedad civil, mexicana y globalizada, con un discurso contra hegemónico, que renombre las cosas de otra manera.” Entonces, para B2015, el reto más importante de estos procesos de participación era la regulación de las actividades de los actores en la definición e implementación de las agendas de desarrollo pues esto tiene que ver con los "contenidos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible", lo cual no era sólo asuntos de "redacción o semántica" sino lo relevante era “admitir” que los contenidos definirían los "modos de producción y formas de vida en el planeta”.

Finalmente, para este análisis sobre política global y ONG, ante la definición de los procesos y mecanismos de implementación y seguimiento de la agenda resultado del proceso P2015, destacamos que B2015 reconoció la importancia de incorporar una perspectiva multi-escalar para tener mayor impacto con su repertorio de incidencia: "la sociedad civil debe participar de manera efectiva y significativa en los procesos globales, regionales y nacionales, locales con respecto a la Agenda P2015" pues la “inclusión” de la sociedad civil, de acuerdo a B2015, debe contar con “el establecimiento de mecanismos para la vigilancia institucionalizada y control con la presencia de múltiples actores y una efectividad de varios niveles.” Esto, ante el caso mexicano, la campaña pidió que dichos “mecanismos” se “garantizaran” con base en la

“duración de los mandatos presidenciales de México” de “seis años” buscando el “reconocimiento” de las “entidades federativas” y los “municipios” para “estos procesos de participación ciudadana.” En este sentido, dijeron se podría “influir” en el plan de implementación de la Agenda 2030 considerando los tres poderes de la nación y los tres niveles de gobierno (Los poderes del Estado mexicano lo conforman el Judicial, Ejecutivo y Legislativo; los niveles de gobierno son el municipal, el estatal y el federal). Para cerrar este análisis de la estrategia de incidencia de B2015 en México retomamos su perspectiva amplia sobre este tipo de espacios de participación que los ubican como “campos” para “ganar” una “batalla” y por ello tienen que entenderse como parte de un “proceso histórico”.

Reflexión final

Los diferentes tipos de diplomacia (ciudadana, indígena, corporativa) no son consecuencia de un problema sino expresiones de un incremento del pluralismo en sociedades que se complejizan como parte de una política que se globaliza (Connolly, 2005; Constantinou, Cornago, McConnell; 2016). Pero no podemos obviar que, ante los Estados, estas diplomacias alternativas son vistas como intrusas y no son bienvenidas en la política mundial (Badie, 2013). Al estudiar las *diplomacias alternativas* asumimos que en la política global el Estado no desaparece y es una escala relevante para comprender las dinámicas multiescalares reconociendo que el Estados y lo global no son excluyentes sino que los primeros son claves para analizar y comprender las formas sociopolíticas globales que se construyen y van tomando sentido tanto dentro como fuera de Estados.

La experiencia de incidencia de B2015, nos muestra importantes déficits del modelo de participación que se están promoviendo de manera generalizada en los espacios multilaterales y en torno a la política global (Hocking, 2011; Mingst, K; J. Muldoon Jr. 2015). Como recientemente registro McKeon (2016), este análisis sobre B2015 en México, también evidencia que el esquema multi-actores no resuelve el tema de la participación política democrática en temas globales de manera inclusiva y con igualdad de condiciones para los diferentes actores. En especial ante el amplio poder de las corporaciones y sus fundaciones filantrópicas. De esta manera, la aparente equidad entre actores al participar en el esquema multi-actores, hace invisible la amplia desigualdad de recursos entre actores y las instituciones parece no ponen reglas justas a ese poder desigual entre el poder de las corporaciones y actores no gubernamentales que plantean modelos de desarrollo distintos a los que las corporaciones promueven.

Con el análisis de B2105 en el proceso P2015 en México proponemos una manera de interpretar los activismos que intentan incidir en los procesos de toma de decisiones de políticas globales desde la literatura sobre diplomacia y sostenemos que las *diplomacias alternativas* van tomando sentido en una política global donde la acción colectiva trasciende y normaliza su actuar más allá de los límites del Estado-nación hacia dentro y fuera de ellos pero que aún carece de instituciones y entendimientos que den cauce formal a una política global democrática. En este sentido, con el reconocimiento de las *diplomacias alternativas* invitamos a repensar la diplomacia y estudiarla ante crecientes manifestaciones que reclaman su apropiación social en la actual política global.

Referencias

- Alejo, Antonio. (2012). Globalizations and NGO in the Americas, New Diplomacy in Argentina and Mexico. Chicago: *The Journal of Global Studies*, 4 (4) 183-196.
- Ariño, Antonio. (2016) ¿Hacia una plutocracia global? *Revista Española de Sociología*, 25 (1), 37-59.
- Badie, Bertrand. (2013). Transnationalizing diplomacy and global governance. En, Kerr, P y Wisseman, G. (Coord.) *Diplomacy in a globalizing world: theories and practices*. (pp 85-102) Oxford University Press.
- Beck, Ulrich. (2013). Counter-power in the global age. Strategies of civil society movements. En, T.Olesen, (Ed.). *Power and transnational activism*. (pp23-33), Oxon: Routledge.
- Colomer, Josep. (2015). *El gobierno mundial de los expertos*. Madrid: Editorial Anagrama.
- Constantinou, Costas; Noe, Cornago and Fiona, McConnell. (2016) *Transprofessional Diplomacy*. Brill. The Netherlands.
- Constantinou, Costas. (June, 2013). *Between statecraft and humanism. Diplomacy and its forms of knowledge*. *International Studies Review*, 15 (2), 141-162.
- Eder, Klaus. (1998). La institucionalización de la acción colectiva. ¿Hacia una nueva problemática teórica en el análisis de los movimientos sociales? En, P. Ibarra y B. Tejerina, (Eds.). *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural* (pp337-360). Madrid: Trotta.
- Forster, Nicola and Stern, Maximilian. (2015). *5 Trends for the future of diplomacy*. *Global Policy*. 14th September 2015. Recuperado de: <http://www.globalpolicyjournal.com/blog/14/09/2015/5-trends-future-diplomacy>
- Hochstetler, Kathryn. (2013). Civil Society. En A. Cooper, J. Heine, J. y R. Takur. *The Oxford Handbook of Modern Diplomacy*, (pp176-191), Oxford University Press.
- Hocking, B. (2011). Non-State Actors and the transformation of diplomacy. En, B. Reinalda. *The Ashgate Research Companion to Non-State Actors* (pp225-236). UK: Ashgate Research Kelley.
- Jones, Peter. (2015). *Track Tow Diplomacy in theory and practice*. Stanford University Press.
- Kerr, Pauline and Wisseman. Geoffrey. (Coords.), (2013). *Diplomacy in a globalizing world: theories and practices*. Oxford University Press.
- Kozlarek, Oliver. (2014). *Modernidad como conciencia del mundo: ideas en torno a una teoría social humanista para la modernidad global*. México: Siglo XXI Editores y Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Le Baron, Genevieve and Dauvergne, Peter. (2014). *Protest Inc. Corporatization of Activism*. Polity Press.
- McGrew, Anthony. (2014). *Globalization and global politics*. In, J. Baylis, et al. *The globalization of world politics. An introduction to international relations*. UK: 6^a edición, Oxford University Press.
- McKeon, Nora. (2016) Transforming global governance in the Post-2015 era: Towards an equitable and sustainable world. *Globalizations*. DOI: 10.1080/14747731.2016.1244757

Melissen, Jean. (2013). Public Diplomacy. En A. Cooper, J. Heine, J. y R. Takur. *The Oxford Handbook of Modern Diplomacy* (pp 436-452). Oxford University Press.

Mingst, Karen and Muldoon, James. P. (2015). Global governance and NGOs. Reconceptualizing international relations for the twenty-first century. En, DeMars, W. y Dijkzel, D. (Eds.), *The NGO challenge for International Relations Theory* (pp 65-81). Oxon: Routledge.

Robertson, Roland. (2015). Beyond the discourse of globalization. *Glocalism, Journal of Culture, Politics and Innovation*, 1, 1-14.

Robinson, William. (2013). *Una teoría sobre el capitalismo global. Producción, Clase y Estado en un mundo transnacional*. México: Siglo XXI.

Sassen, Sassen. (2015). *Expulsiones. Brutalidad y Complejidad en la Economía Global*. Buenos Aires: Editorial Katz

Sassen, Sassen. (2010). *The global inside the national. A research agenda of sociology*, Sociopedia.isa. Recuperado de: <http://www.saskiasassen.com/pdfs/publications/the-global-inside-the-national.pdf>

Sassen, Sassen. (2007) *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires: Editorial Katz.

Scholte, Jan. (2014) *Reinventing global democracy. European Journal of International Relations*, 20 (1), 3-28.

Silva, Eduardo. (December, 2015). *Social movements protest and policy*. *European Review of Latin America and Caribbean Studies*, 100, 27-39.

Sklair Leslie. (2011) *The transnational capitalist class*. Oxford. Blackwell.

Tormey, Simon. (2015) *The end of representative politics*. Polity Press

Van Lagenhoven, Luke. (October, 2010). *The Transformation of Multilateralism Mode 1.0 to Mode 2.0*. *Global Policy*, 1 (3), 263-270.

Wong, Wendy. (2012) *Internal Affairs. How the Structure of NGOs Transforms Human Rights*. Cornell University Press.